



LA HUCHITA DE PLATA, PARA UN SUBNORMAL

En el momento en que las páginas literarias de nuestros periódicos hierven con el tema del plagio entre Pío Baroja y Valle-Inclán, los medios culturales del país se ven conmovidos por una nueva noticia sensacional: la acusación del niño Teo Bobote, del Colegio para Subnormales, contra el ganador del Premio Huchitas de Plata, por haberle plagiado el

cuento premiado en el certamen. Según declaraciones del escritor galardonado, el relato se basa en una historia verídica: un chico se equivoca de autobús y llega a un colegio de subnormales, donde lo pasa muy bien, no queriendo después volver a su verdadero colegio. El niño Bobote ha presentado su denuncia ante las autoridades competentes, alegando que esa historia estaba tomada de algo que le había ocurrido a él en la vida real, sino que con una ligera variación, para disimular el plagio: fue él quien se equivocó de autobús y fue a parar a otro colegio —lo cual, en un subnormal, resulta más verosímil—; pero los niños normales no le trataron con amabilidad, sino que le llenaron de golpes e im-

properios, y le hicieron beber agua de un charco. Como protagonista del cuento, Teo reclama la Huchita de Plata, o por lo menos un premio de consolación, que podría ser la Jeringuilla Gigante o el Conejo Luminoso. Al ser preguntado por los periodistas qué haría si le adjudicasen las 200.000 pesetas que son el importe en efectivo del premio, el niño Bobote contestó: «No piensen que las voy a meter en la huchita, como un imbécil, en espera de la próxima devaluación; las colocaré en imposiciones a plazo fijo al siete por ciento, con pago de intereses trimestral».

EL HIJO DE GUZMAN EL BUENO

EL PROFESOR FERNANDEZ DEL MAL, ACUSADO DE PLAGIO POR SUS ALUMNOS

A nuestra redacción ha llegado una noticia que, según numerosas informaciones, ha causado la repulsa de amigos y conocidos del profesor Fernández.

El insigne profesor Del Mal, catedrático por aclamación, profesor de Instituto por mayoría absoluta, maestro «honoris causa» porque sí, miembro vitalicio del Tribunal de Oposiciones, presidente de la Asociación de Supercatedráticos, hermano mayor de la Cofradía de Pescadores, banda salmón de la Universidad de Tongolele, creador y animador máximo de las famosas fiestas subterráneas rupestres de Alpera, amigo íntimo del Primer vicesecretario de Ordenación Catastral, poeta, agudo periodista, dramaturgo, ensayista, alpinista, manierista, estilista y hombre, en una palabra, de la situación, ha sido acusado por sus alumnos de plagio.

Este lamentable suceso, según los amigos y conocidos del señor Del Mal, tan sólo puede obedecer a la envidia que todo brillante hombre público genera en una juventud insegura, llena de taras existenciales.

Al parecer, la demanda se basa en el hecho de que el señor Del Mal con esa bondad que le caracteriza sugería a sus alumnos el estudio de ciertos textos, a los que él luego imprimía su genial impronta, dándolos a luz del Universo. Cada alumno, durante el curso y como condición para el aprobado, debía estudiar, para su mayor formación académica, un texto de los considerados por el profesor Fernández como clave para sus famosísimos estudios y redactar no menos de quinientos folios.

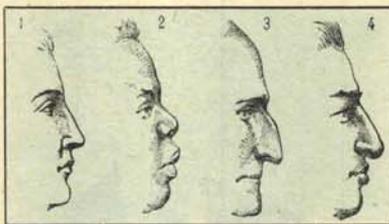
Puestos en contacto con el insigne profesor, en su finca de caza «La Complutensis», el señor Del Mal se ha mostrado muy afectado por la decisión de sus alumnos y ha realizado unas declaraciones en exclusiva para cien diarios nacionales, que publicamos a continuación: «Desde hace siglos es conocido el proverbial desagrado del universitario español, íntimamente ligado a su incapacidad de valorar la gloria de sus contemporáneos. Protestar por el hecho de que yo esté intentando introducirlos en el clasicismo por medio de mis escritos es paradójico y descorazonador. ¡Qué importan los nombres cuando lo trascendental son los hechos!».

SIR THOMAS



NARICES PARA HUSMEAR PLAGIOS

Ha sido muy bien acogido en las tertulias literarias el lanzamiento masivo de narices para husmear y descubrir quién copia a quién. Las hay de mil formas, tamaños y colores para que los husmeadores puedan pasar inadvertidos en sus literarias investigaciones.



PLA LUE EXIS



¿ES EL «BOLETIN OFICIAL DEL ESTADO» UN PLAGIO DEL «POEMA DEL MIO CID»?

El hispanista norteamericano John H. Flannagan, del Departamento de Lenguas Romanas de la Universidad de Minnesota, se encuentra en España completando su tesis doctoral sobre las coincidencias estructurales lingüísticas y argumentales observadas entre el «Boletín Oficial del Estado» y el «Poema del Mio Cid».

«Como la antigüedad del «Poema» es algunos siglos anterior al «Boletín Oficial del Estado» —ha manifestado el profesor Flannagan—, no cabe duda alguna acerca de su paternidad, siendo evidente que es el «Boletín Oficial del Estado» quien plagia a aquél, y no aquél al «Boletín Oficial del Estado», como a primera vista pudiera parecer».

El profesor Flannagan aprovecha su estancia aquí para recibir clases aceleradas nocturnas de castellano, lengua en la que, según declaración propia, le gustaría verse realizado como becario y como hombre.

Agencia DISIPADO

Cuen

En un l
bre no qu
po que vi
antigua, r
se decía:

¡Ser o n
es más l
los golpes
na o toma
calamidad
con ellas?
Pero nu
había que
su esposa

—¿A
Amado,
Como e
habiénd
salí tras

El pobr
las cosas
llevaba a

—¿N
que en
más clá
y se re:

Ella dec
ces se d
y comian
Y color
acabao.